

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION.  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
Y A MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
PROVINCIAL, TRIMESTRE 6 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID. FACTOR. NUM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA.  
Se reciben exclusivamente en esta admini-  
stracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL  
DE ANUNCIOS, Carmen, 18, piso 1.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:  
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10743

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 21 de Agosto de 1887

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOR, 5.

## LA NACIONAL EMPRESA

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que publicamos en la cuarta plana.

RECIBIMOS ARTICULOS DE COMER Y BEBER para su venta en Madrid. TESO Nos. S. Marcos, 3.

GUTIERREZ. 26, DESENGAÑO, 26  
Muebles de ebanistería, tapicería y rejilla. Hebraja de uva. —Especialidad a provincias.

LUTOS EN 24 HORAS Vestidos y sombreros para señoras y niños.  
Almacén de blusas y encajes. —  
3, ALCALA 3. RODRIGUEZ, 3, ALCALA, 3.

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD  
ESPERMATORREA, DEBILIDAD GENITAL.—Aconsejamos a todos los pacientes que antes de someterse a ninguna medicina pidan personalmente un folio de un curioso folio que sobre estas dolencias y su curación se regala en el GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Montero, 33, 1.ª Madrid

VINOS Blancos BAYO y vinagre de uva. SAN AGUSTIN, 4 duplo.

1630 REPRESENTACIONES  
de La Gran Vía! La música de este fenomenal éxito y la de Cádiz para piano y para banda. Los lobos marinos. El fin de las desdichas. Niña Pancho. Pianos baratos garantizados de buenos autores. Gran surtido de música. P. Martín Correo, 4.

MADRID 21 AGOSTO DE 1887

A LAS SEIS DE LA MAÑANA  
La Gaceta publica hoy las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre la sala de lo civil de la Audiencia de Cáceres y el gobernador de Badajoz.

GRACIA Y JUSTICIA.—Los decretos de indulto que publicamos en otro lugar.

LA AGENCIA FABRA NOS TRASMITTE ESTA madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 20.  
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 81'60; 4 1/2 por 100, 108'25.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66'90.—Obligaciones de Cuba 470'00.—Consolidados ingleses, 101 9/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 66 13/16; id. amortizable, 60'00

Londres, 20.  
Clausura de la Bolsa de hoy.—4 por 100 exterior español, 66 3/8.

Londres, 20.  
Cámara de los Comunes.—Sesión de esta tarde. Continúa el debate sobre el presupuesto de gastos.

El Sr. Campbell presenta una enmienda al capítulo relativo al personal diplomático, pidiendo que se reduzca el sueldo al representante de Inglaterra en El Cairo. Declara que esta enmienda envuelve un voto de censura a la administración británica en Egipto.

Con este motivo se suscita un animado debate acerca de la cuestión del abandono de aquel país por las tropas inglesas. Algunos oradores se pronuncian contra la ocupación por considerarla costosa e innecesaria.

Bruselas, 20.  
El periódico el Norte, órgano como es sabido de la cancillería rusa, publica hoy un violento artículo contra el príncipe Fernando de

Coburgo, pidiendo que se dirija a éste una intromisión a fin de que abandone en el acto, el territorio búlgaro.

El príncipe Fernando, en concepto del Norte, no es más que un intruso.

Las Palmas (Gran Canaria), 20.  
(Por el cable de la compañía Nacional Española.)

Ayer llegaron de Arrecife (Isla de Lanzarote) el vapor de guerra español Leguisti y la goleta Ligera, la cual, como es sabido, por haberse roto la máquina, viene a remolque desde el Senegal.

Con motivo de las ferias de Alburquerque, se efectuarán en dicha plaza tres grandes corridas de novillos los días 8, 9 y 10 de setiembre próximo; se lidiarán toros de D. Filiberto Mira, vecino de Olivenza, y los espadas contratados para estas corridas son el Oruga y Macedo con sus respectivas cuadrillas.

Copiamos de La Epoca:  
«Insistimos en que, sin ser un acuerdo formal, existe el propósito decidido de aplazar cuanto sea posible la apertura de las Cortes. El periódico oficioso que supone que se abrirán en octubre, como se dijo al cerrarse, verá pasar la primera quincena de noviembre sin que ese hecho se realice. Tengo el Sr. Sagasta que resolver muchas cuestiones y limar muchas asperezas y establecer muchas armonías antes de sentarse de nuevo en el banco azul.

Y como todo esto está sujeto a la modificación del gabinete y al natural cambio de su política, de ahí que se alargue la apertura de las Cortes por si estos aplazamientos pueden modificar algunas actitudes.

Muy pronto se persuadirá La Epoca de que sus suposiciones son infundadas.

La moza del cura se titula un juguete cómico, en un acto, que anoche se estrenó en el favorecido teatro Felipe.

Al final fué llamado a escena el autor, señor Gutierrez de Alba, quien por no hallarse en el teatro no se presentó en el palco escénico.

Un telegrama del gobernador de Almería recibido anoche, desmiente de un modo absoluto la noticia dada por la prensa referente a haberse paseado los jóvenes en aquella población, con el escarnio que ha indicado la prensa de aquella localidad.

Mañana 22, saldrá por la vía inglesa el correo de América.

De tal suerte esta desarrollada en Francia la afición de las mujeres a usar trajes de hombre, que el prefecto de policía de París, se ha visto obligado a recordar a sus subordinados un edicto de Dubois del 16 de brumario del año VIII de la república que prohíbe a las francesas vestir de hombres.

La orden del prefecto ha causado graves trastornos a muchos señoras cuya costumbre de usar el traje masculino les hace casi imposible tolerar las fallas.

De una carta que desde Biarritz dirigen a La Iberia, copiamos lo siguiente:  
«La actitud que he podido observar en los numerosos reformistas que están a ambos lados de la frontera, en su mayoría pertenecientes al grupo de abolengo conservador, permite asegurar que, en efecto, el partido atraviesa una crisis que no ha de tardar en resolverse. Es de suponer que los amigos del Sr. Romero Robledo realicen en breve un acto que

ponga término a la situación en que se encuentran. ¿En qué consistirá este acto? Esto es lo que difícilmente puede preverse; será tal vez la disolución del partido, quedando los dos grupos que lo componen en libertad de aproximarse a elementos afines ó de emprender por si mismos los derroteros que juzguen oportunos; ó tal vez se obligue a una fórmula que suspenda la disolución y haga durar unos meses más la aparente unión de unos y otros; pero de todos modos, creo que no se hará esperar la solución de la crisis actual.

Los reformistas de Madrid aseguran, en cambio, que entre los Sres. Lopez Dominguez y Romero Robledo, existe el más completo acuerdo.

El 20 del actual, a las diez de la mañana, practicará el señor obispo de Madrid la santa visita pastoral y administrará el Santo Sacramento de la Confirmación en la iglesia parroquial de Santa María, continuando después en las demás parroquias de esta corte, a cuyo fin se avisará con anticipación a los señores curas económicos.

Unos artículos publicados por La Correspondencia Militar en estos últimos días sobre organización del ejército, han servido de pretexto a El Resumen para insertar en su número de ayer otro artículo titulado Ni utere con cabeza, en que se hace eco de aquellos y da como autorizado el cambio de guarniciones de los cuerpos de infantería y caballería.

No nos extraña que La Correspondencia Militar, fantaseando sobre proyectos de organización, que no pueden tener más autoridad que la que su autor quiera dárles, haya dispuesto los cambios de guarnición referidos: lo raro es que El Resumen los tome como artículos de fe y afirmen que son un hecho.

Se conoce que nuestro estimado colega no ha leído estos días la prensa; pues de no ser así, no se comprende ignora que en varios periódicos se ha manifestado carencia de fundamento los artículos de La Correspondencia Militar, que tanta alarma le han causado.

Por lo demás, esté tranquilo El Resumen, que nadie está más interesado que el señor ministro de la Guerra en que no se graven los intereses del Estado ni los de los jefes y oficiales del ejército, con cambios de guarnición en que no ha pensado.

A consecuencia de las respetuosas exposiciones que en los últimos días de febrero de este año se elevaron a la Santa Sede, en súplica de que se declarase fiesta de precepto la del glorioso patriarca San José, patron de la Iglesia Católica, y como de doble precepto en el obispado de Madrid, la Sagrada Congregación de Ritos se ha servido contestar que considera más conveniente que los Municipios y los fieles celebren por devoción esta fiesta, que el que sea mandada como de precepto por la Santa Sede.

Segun El Siglo Médico, siguen siendo muy numerosos los catarros gástricos febriles con predominio de las manifestaciones prácticas y tendencia a la prolongación en el segundo septenario. También

abundan las enteritis y enterocolitis, los cólicos por indigestion y los estados dispepsicos transitorios. Han disminuído las angicolicitis catarrales, los cólicos hepáticos y los infartos de esta viscera. En los niños es por lo general buena la salud, predominando solo en la primera infancia los accidentes de dentición.

Algunos colegas ministeriales consideran anoche definitiva la separación y ruptura del Sr. Salamanca con el partido liberal.

El Sr. Abascal ha dispuesto que las plazas vacantes de jefes facultativos de la Beneficencia municipal sean cubiertas por rigurosa antigüedad entre los 20 primeros médicos.

El delegado de los Asilos de San Bernardino, Sr. Quiros, va a proponer la construcción de un nuevo asilo, en lugar de los tres que hoy existen, y que no llenan por cierto las necesidades del servicio a que se les tiene destinados.

Aunque anoche se dijo que acaso hoy mismo publicaría la Gaceta el decreto de nombramiento de gobernador general de Cuba hecho anteriormente a favor del señor general Salamanca, lo cierto es que teniendo que ser el decreto firmado por S. M. y refrendado por el Sr. Sagasta, y no habiéndose recibido por el correo de ayer, lo antes que pueda publicarse el periódico oficial es mañana lunes.

Ayer resultaron heridos en el Matadero cuatro matarifes, al dar muerte a unas reses bravas.

Uno de aquellos continúa en estado grave en el Hospital.

Con este motivo el Ayuntamiento ha votado un crédito para construir varios burladeros ó introducir otras reformas en los antiguos.

Han regresado a Santander, despues de una expedición cinegética a los Picos de Europa, los Sres. Gamazo, Maura, Ibarra (D. Manuel), Aparicio y Silvela (D. Francisco Agustín).

En la tarde del 19 del corriente, al entrar en la administración del Correo Central el ordenanza de la empresa de uno de los periódicos de esta corte los paquetes para su remisión a provincias, fué observado por los empleados de aquella dependencia que al vaciar la saca que los contenía quedaron en ella algunos que se volvía a llevar, sin duda para utilizarse del producto de su venta al peso, cuyo acto fué presenciado por el administrador del periódico, avisado oportunamente por el jefe de la Central de Correos.

Como este proceder puede dar lugar a quejas a la administración de Correos, cumplidamente ajena a ellas, nos creemos en el deber de dar publicidad al hecho para que por las empresas periodísticas se vigile a los ordenanzas ó mozos encargados de conducir al correo los paquetes

destinados a la venta y para los suscritores de provincias, Ultramar y extranjero.

Otro abuso se ha observado tambien en la Central de Correos, y consisten en que alguna empresa periodística ha presentado para su circulación a Ultramar paquetes en que solo se hallaban con el correspondiente timbre los ejemplares que formaban el anverso y reverso del paquete, careciendo de el el resto de los números.

Avisado tambien oportunamente por el jefe de la Central el administrador del periódico en cuestión, tuvo ocasion de ver la exactitud de lo espuesto.

La administración del Correo Central se halla dispuesta a pasar el tanto de culpa a los tribunales si alguna empresa persevera en este proceder por considerarla desde luego defraudadora de los intereses del Estado.

De los buzones de la administración del Correo Central se recogió dias pasados un periódico dirigido a provincias por un particular, que sin duda trató de alambicar hasta el último extremo el modo de defraudar los intereses del Estado. Dicho periódico que pudo ser franqueado con un solo centimo, le pareció más económico al expedidor usar el procedimiento de recortar un timbre de los que usa LA CORRESPONDENCIA de España para provincias y pegarlo en el número que trataba de enviar.

Habiendo llegado a noticia del señor obispo de esta diócesis que en algunas iglesias parroquiales de esta corte no se observan en la celebración de matrimonios las prescripciones establecidas por los señores arzobispos de Toledo cuando ejercian jurisdicción ordinaria, inspiradas todas en espíritu de alta prevision fundadas en la experiencia y encaminadas a evitar males gravísimos y de gran trascendencia, ha dirigido una circular al espresado clero, por la que se dispone y manda categóricamente que por los señores curas párrocos y económicos de esta corte se cumplan y observen fielmente aquellas prescripciones, y especialmente las aprobadas por decreto arzobispal de 11 de octubre de 1880, referentes a las diligencias, expedientes y requisitos que han de observarse para la celebración de matrimonios, las cuales seguir en su fuerza y vigor, mientras por dicho prelado no se modifiquen ó deroguen, encargando de más exacto cumplimiento de esta disposición al señor provisor y vicario general de la diócesis.

Tal es el consumo que se hace en las Tiendas-Asilo de las raciones de bacalao rebozado, a 40 céntimos, que pasan de setenta los que se expendían diariamente, siendo del agrado del obrero, tanto por su tamaño como por su calidad.

De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR recibimos anoche los siguientes TELEGRAMAS:

San Sebastian, 20 (4 t.).  
Por efecto del mal tiempo se ha suspendido la fiesta pública del baile de las

ojos se salían de las órbitas; los pelos de sus patillas, impregnados aún de arena, parecían crizados; su nariz, que una insolación había enrojecido, producía un efecto pintoresco y lleno de contraste con su rostro livido de miedo; sus gruesos hombros de parisien línfico aparecían a través de su desgarrada camisa, y su grueso vientre desordenado rebosaba fuera de su pantalón, del que la mayor parte de los botones habían desaparecido durante la noche.

Por fin, deseando preservar su calvo cráneo de una nueva insolación, se había hecho una especie de bonete chino con su pañuelo anudado por las cuatro puntas.

«¡Calle! los beduinos se divierten—gritó Mr. de Morin a sus compañeros—¿si nos aprovechamos de ello?»

«En eso estaba pensando—le respondió Mr. Perieres—¿qué propones?»

«¿Cómo habéis cogido prisionero al jefe?» preguntó el joven pintor.

«Lanzándonos de improviso sobre él—repuso Mr. Delange.

«Pues dispóned la misma maniobra conmigo. Yo os dare menos que hacer que el jefe, puesto que en lugar de defenderme, como debe haber hecho, os secundaré. Tomad vuestras disposiciones al momento, mi querido Perieres, que por mi parte voy a entretener el buen humor de estos imbeciles, y obtendré cuando los veais completamente regocijados.

José, despues de haber dado tiempo a monsieur de Morin para que encendiera su cigarro, no tuvo más que una idea, la de reunirse con sus compañeros, y echó a correr hacia ellos. Ya había atravesado el espacio que los separaba, cuando oyó que su amo le volvía a llamar.

«¡José!—decía el pintor—di a estos señores que tengo sed y pídeles un poco de agua para mí.

Mr. Delange se apresuró a entregar un odre al criado, que fiel a sus principios, pero cada vez más trémulo, volvió a desandar lo andado, pero desgraciadamente, aquel doble paseo, aquella gimnasia repetida, habían roto los últimos botones del pantalón de José.

El desgraciado comprendió que aquella última prenda, pues con la camisa ya no contaba, iba a abandonarle y haciendo un supremo esfuerzo, mientras que con una mano sostenía su odre lleno de agua con la otra trataba de sujetar su indispensable.

Aquella pintoresca posición, aquellos esfuerzos desesperados, aquel rostro azorado, parecieron tan sumamente cómicos a los beduinos que su alegría fué en aumento.

Reían a carcajadas, lloraban de risa materialmente y habían colocado sus escopetas sobre el pomo de la silla, a fin de sujetarse la cintura.

En el momento estaba admirablemente organizada para la realización del proyecto de Mr. de Morin. A una señal convenida, mientras que los hombres de los más sólidos sujetaban al jefe y le impedían hacer ningún movimiento, los demás guñetes con un conjunto perfecto, invadieron el espacio que los separaba de Mr. Morin, rechazaron a sus guardianes, for-

maron un círculo a su alrededor y se lo llevaron, volviendo a ocupar el sitio que antes tenían.

Los nómadas ya no se reían; estaban estupefactos.

Se les había escamoteado, por decirlo así, su prisionero; no comprendían cómo, y mientras blandían sus armas y profirían mil amenazas, se preguntaban si aquellos europeos serían brujos ó seres sobrenaturales.

«Ahora no hay un minuto que perder—dijo el joven pintor, cuando se halló entre los suyos. En Djeddah están inquietos por nosotros, no tenemos por consiguiente, el derecho de eternizarnos aquí.

«No deseamos otra cosa, querido mío—dijo Mr. Delange—pero si volvemos las espaldas a esos salvajes, si cesamos de apuntarles con nuestras escopetas, ellos serán los que nos tiren.

«¡Ovidais que tenemos la salvaguardia de su jefe! replicó Mr. de Morin.—¿En dónde está el intérprete Ali?—añadió luego.

«Aquí estoy, mi amo,—dijo presentándose Ali.

«Ven, vamos a tratar con el jefe; tú le repetirás exactamente todas mis palabras.

Mientras que los nómadas se consultaban entre si y parecían proyectar un ataque, monsieur de Morin decía al jefe del aduar:

«Te has conducido indignamente conmigo. Cuando me trajeron esta noche a tu campamento, te pedí protección y ofrecí pagarte un rescate considerable si me permitías volver entre los míos. No contento con rechazar mis ofertas, me has dejado insultar y maltratar. Merecías ser castigado, y te perdono; pero nos vamos a marchar y tú vas a venirte con nosotros. En las puertas de Djeddah, sin acordarme de tus faltas, te juro devolverte la libertad, si no tenemos quejas de tus hombres ni de ti.

Podrán seguirnos diez de tu tribu para que te sirvan de escolta a la vuelta; pero si en el camino profieren un grito ó hacen alguna amenaza, morirán contigo. Sea cual fuere vuestra decisión, dentro de cinco minutos nos marchamos.

El beduino, despues de un momento de reflexión y de una larga mirada sobre las armas de los europeos, interpelló a sus hombres.

Un animado coloquio se estableció entre ellos y los intérpretes aseguraron que las ideas del jefe eran pacíficas; solo algunos nómadas de los más jóvenes vacilaban en aceptarlas. Por fin estos últimos cedieron y el prisionero, volviéndose hacia Mr. de Morin, le dijo:

«Marchemos; me fio en tu palabra, como tú puedes fiarte de la mía.

«Convenido; pero como estoy a pié y no puedo ir a caballo, me darás un asno para mi viaje y el tuyo, manda que nos den dos caballos. Pueden estar tranquilo que te se devolverán, nosotros no somos ladrones.

El jefe dió sus órdenes, que no fueron ejecutadas sino a medias. Trajeron a Mr. de Morin el caballo que había tomado prestado la víspera a Abou-Zamir, pero a José no le ofrecieron sino un simple camello. A la vista de

«¿Qué ha hecho? ¿qué ha pasado?—preguntaron varias personas a la vez.

«Lo que ha sucedido ¡ay! no lo sé.

«Vamos, reúne tus recuerdos,—le decía Mr. Perieres—ya no eres prisionero, hombre, ya estas libre.

«¡Ah! me habeis salvado,—repeta José completamente entontecido;—¡pero y si vuelven a cogerme!...

«¡Ah! ¡que monstruos, cuando me han hecho sufrir!... y eso que yo los decía: guardaos mi maleta, ya no la quiero. Conservad mi equipaje os lo doy y si queréis os firmaré una escritura de venta.

«No me escuchaban y el camello seguía corriendo... más y más... y yo me caía a la derecha... caía a la izquierda... caía a lo largo... ¡ah!... ¡ah! que noche; ¡Dios mío!

A veces me parecía que estaba todavía en el vapor, sentía un mareo y unas nauseas... Me habían dicho que el camello producía ese efecto pero yo no quería creerlo... Tenía tantas simpatías por ese animal... Ahora lo detesto... ¡sí, le detesto.

Mr. Perieres interrumpió a José y poniéndole una mano en el hombro,—le dijo:

«Si en este mismo instante no suprimies tus jeremiadas, si no te ponies de pié como un hombre, si no respondies a mis preguntas, pero nada más que a mis preguntas, hago traer uno de esos camellos que tanto miedo te dan y mando que te aten sobre su lomo.

Esta amenaza produjo el efecto que esperaba Mr. Perieres: José-Mohammed se levantó y esperó que le interrogaran.

«¿A qué hora,—preguntó Mr. Delange,—viste a Mr. de Morin?»

«No sé la hora que era,—contestó José,—pero hacia rato que era de noche y mi camello seguía corriendo...

«Basta de camellos, ya te hemos dicho que apurmas tus reflexiones. ¿Qué ha sucedido a la legada de tu amo?»

«Hacia un instante que corríamos más despacio que nunca,—repuso José.—Los beduinos sabían que alguien iba detrás de ellos y esperaban no ser alcanzados... pero yo al perfectamente el galope de un caballo y a Mr. de Morin que decía: «Deteneos, deteneos ó tiro; pero no se detienen. Entonces sonó un tiro... luego gritos, despues más tiros... y la voz de mi amo, que de vez en cuando dominaba aquel estrépito.

Por fin, todo quedó en silencio... mi camello seguía corriendo; pero me pareció que estaba solo sobre su lomo... El miserable beduino se había bajado... El resto de la caravana no me seguía ya... Entonces cogí la brida con las dos manos y traté de parar al camello, lo que era mi idea fija... Lo conseguí, y animado por ese triunfo iba a tratar de desatar la cuerda que me sujetaba por mitad del cuerpo, a mi equipaje, cuando oí nuevos gritos... Era mi amo que me alcanzaba de nuevo.

José iba a continuar, pero Mr. Perieres le interrumpió otra vez:

«Te he dejado hablar a tu gusto—le dijo,—porque esperabaos sacar algo en limpio sobre nuestro amigo de tu verbosidad. ¿Qué ha

sido de él? ¿Le han matado esos hombres? Responde.

«No lo sé—dijo José,—no sé nada. Mi beduino volvió a subir a mi lado, murmurando una infinidad de palabras que yo no entendía; pero lo que sí comprendí fué que se puso a golpear sobre mí...

«Bastante—dijo Mr. Delange.

«¡Oh! sí, señor, ¡bastante! ¡muy bastante!—repitió cándidamente José.

«Y despues ¿qué ha sucedido? ¿Los demás beduinos os han alcanzado?»

«No hemos continuado el camino solos.

«¿No os seguía nadie?»

«Nadie; los otros se habían quedado atrás.

«¿Y a dónde os han conducido?»

«A una especie de campamento, en donde todo el mundo corrió a mirarme. Las mujeres, sobre todo, eran las más curiosas; había algunas que me pasaban los dedos por los cabellos y las patillas, y eso les hacía gracia; pero mi beduino las rechazó: me hizo bajar del camello, lo que os aseguro me fué sumamente agradable; luego me mandó que caminara delante de él y me arrojó bajo una tienda, despues de haberme quitado el albornoz.

Yo estaba cansado y molido, y me dormí.

«Hace una hora me han despertado y me han llevado de nuevo; pero esta vez ha sido a pie... eso he ido ganando. Por fin he oido gritos y tiros, me han dado un culatazo en la espalda y he caído allí donde me habeis encontrado.

«De modo que no puedes decirnos nada respecto a Mr. de Morin?»

«Absolutamente nada,—contestó José.

«Entonces, señores,—esclamó Mr. Perieres volviéndose hacia los hombres de su escolta,—contenemos nuestra pesquisa y volvamos al campamento.

«Me vais a dejar aquí?—esclamó el desgraciado Mohamed.

«No; camina entre nosotros que iremos al paso, pues tenemos que bajar al desfiladero y nuestros caballos no pueden galopar.

La poca fin tropa entró de nuevo y con precaución en aquel estrecho paso, pues temía ser atacada allí.

Nada hubiera sido en efecto más fácil a los beduinos que ocultarse detrás de las rocas y de los montecillos de arena y matar unos tras otros, a aquellos hombres aislados.

Pero los nómadas ignoraban todavía el número de sus adversarios y los esperaban prudentemente.

Cuando vieron que solamente dos personas se habían reunido a ellos; el centinela y el prisionero que acababan de libertar, tomaron de nuevo la defensiva.

Durante la hora que acababa de transcurrir, habían tenido tiempo de ir a buscar sus caballos y sus camellos a la llanura, ensillarlos, reunir todas sus armas y formar un solo grupo que sin ser muy numeroso no era por eso menos terrible.

gardineras. Si el tiempo mejorase se celebrará mañana al medio día. — Mencheta. San Sebastian, 20 (11'30 n.). El marqués de Santa Cruz se halla peor de su enfermedad. La reina ha telegrafado a Eibar, donde reside el marqués, interesándose por la salud del ilustre enfermo. Mañana, en el segundo espreso, saldrá para Madrid el ministro de Fomento, señor Navarro y Rodrigo. El general Loma almorzó hoy con la familia real. — Mencheta. San Sebastian, 20 (11'40 n.). Mañana llegará el alcalde con una comisión de Bilbao. Dicese que el gobierno concederá tres meses de licencia para el extranjero al general Salamanca. — Mencheta. San Sebastian, 20 (11'45 n.). Mañana almorzará con la reina el general Echagüe, y por la noche comerán los ministros en Palacio. Segun mis noticias, se darán varias comidas oficiales mientras la corte permanezca en esta capital, y a ellas serán invitadas las autoridades y los representantes de las corporaciones populares. — Mencheta. San Sebastian, 20 (11'50 n.). La señora marquesa de la Laguna ha obsequiado con un espléndido banquete en el restaurant del Casino a los señores presidente del Consejo, Alonso Martínez, Navarro Rodrigo, Rodríguez Arias, duques de Mandas, duquesa de Bailen, Echegüe y otros personas. Terminado el banquete todos los invitados subieron al salón de baile, que estaba concurridísimo, y luego recorrieron el local del casino, excepto la sala del «barra». El Sr. Sagasta y el Sr. Alonso Martínez es la primera vez que visitan el casino. — Mencheta. San Sebastian, 20 (11'55 n.). Aumenta el descontento de los carlistas de segunda fila por la actitud del marqués de Valdespina en Hernani, durante la visita de la reina. Asegúrase que se enviará un mensaje a D. Carlos pidiéndole amonestación a Valdespina, pero dudo que esto se realice. — Mencheta. San Sebastian, 20 (12 n.). Segun noticias que acabo de recibir directamente de Eibar, el marqués de Santa Cruz ha experimentado una rápida mejoría en su enfermedad. Está bastante bien. — Mencheta.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La temperatura máxima de ayer en el observatorio de Madrid fué de 32'5 grados, y la mínima de 13'. En provincias, a las nueve de la mañana, la máxima fué de 31 grados en Alicante; la mínima, de 16 en Leon. Segun los datos recibidos hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Bilbao, Palma y San Sebastian. El día de hoy en Madrid ha sido algo menos caluroso que el anterior. El termómetro del Sr. Graselli señalaba: 20 grados a las siete de la mañana; 29 a las doce del día y 30 a las tres de la tarde. El barómetro indica tiempo variable. La Agencia Fabra nos trasmite hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: Paris, 21. Una correspondencia de Londres confirma que es inevitable la disolución del partido unionista (liberales disidentes). Añade, que varios ministros han declarado que no pueden menos de reconocerse que dicho partido ha perdido toda influencia en el país. Londres, 20. Cámara de los Comunes.—Sesión de esta noche. Continúa la discusión sobre los asuntos de Egipto. El Sr. Bricc dice que Inglaterra cometió un

grave error negociando con el sultan en lugar de hacerlo con Francia. El subsecretario de Negocios Extranjeros, Sr. Fergusson, contesta que el gobierno tomará medidas para disminuir el gravamen de la deuda egipcia. Declara que la tendencia del gabinete es más bien dilatar que acelerar la época del abandono de aquel país por las tropas inglesas. En cuanto a la neutralización del Canal de Suez, dice que el gobierno está de acuerdo en que la navegación por aquel sea completamente libre. Añade, que este asunto se someterá a breve a un pacto internacional. La Cámara decide aplazar la continuación de este debate. Viena, 20. El príncipe Fernando llegó a Filippópolis, siendo recibido por las autoridades, el metropolitano y una muchedumbre inmensa. La plaza le saludó con 100 cañonazos. Al decir de los partes directos, la acogida que el pueblo dispensó al nuevo príncipe fué simpática. No se ha formado todavía el nuevo ministerio búlgaro. Berlin, 21. El emperador Guillermo sigue mejor. Ayer pudo ya despachar varios asuntos urgentes y enterarse de algunas comunicaciones. Londres, 21. Para pasado mañana se prepara en esta capital un meeting monstruo a fin de protestar contra las medidas tomadas por el gobierno respecto de la Liga nacional Irlandesa. Hoy recibimos de nuestro compañero y corresponsal especial Sr. Peris Mencheta, la siguiente carta: «Hernani, 19. Gratísima impresión ha producido en mi ánimo el aspecto que presenta esta heroica villa, cuyo comportamiento en la pasada guerra civil fué digno del mayor encomio. Ejército y voluntarios rivalizaban en demerito defendiéndose, día tras día y durante meses enteros, del asedio en que tenían los carlistas, que colocaban con afán hacerse dueños de la población y del fuerte de Santa Bárbara. ¡Inútil empeño! La constancia y el valor rindieron a las huestes de D. Carlos, sin que lograran éstas su intento. En aquellos tiempos de triste recordación, veíanse solitarias las calles y plazas y apenas se oían más voces que las lastimeras de los heridos, ni más ecos que los del estampido del cañon enemigo que hostilizaba al pueblo lanzando bombas. En todos los edificios veíanse huellas y rastros de aquella guerra fratricida: la casa consistorial fué derribada por la artillería carlista, que no respetó siquiera el templo en donde se guardan los restos del gran Juan de Urbión, a quien vio nacer esta noble y leal villa de Hernani, el libertador de Pavia, el terror de los franceses y el acérrimo defensor del honor español; aquí valiente soldado que al arroyo de hacer procelo de guerra a Francisco I, rey de Francia. Hoy todo es alegría y fiesta aquí, y liberales y carlistas contribuyen con su presencia y su concurso a hacer más agradable la estancia de la reina. Ni una sola casa deja de ostentar colgaduras, banderas y follaje; y, confundido entre los liberales más acérrimos, he visto al marqués de Valdespina, el representante más caracterizado de D. Carlos en la region del Norte de España. Las dos calles principales de Hernani ofrecen vistosísimo efecto y revelan ingenio y gusto en la dirección de la parte decorativa. A la entrada del pueblo se ha levantado un bonito arco de triunfo, con una inscripción alusiva a la visita de la reina. Junto a él el recibieron a S. M. y a la princesa de Asturias, el gobernador de la provincia, el Ayuntamiento y el diputado Sr. Garrota. Al propio tiempo que la música tocaba la marcha real, atronaban el espacio multitud de cohetes, volteaban las campanas y gritaba la muchedumbre ¡viva el rey!, ¡viva la reina regente! Acompañan a S. M. el presidente del Consejo, el ministro de Gracia y Justicia, el presidente de la Diputación provincial Sr. Unceta, los duques de Sexto y de Medina-Sidonia, la duquesa de Medina de las Torres y los generales Córdoba, Castillo y Llanos. La comitiva regia se ha dirigido inmediatamente al templo parroquial, en donde ha sido recibida bajo palio y saludada por el señor cura, en nombre del clero, con un discurso

cuya síntesis telegrafaré apenas llegue a San Sebastian. No son de extrañar, como en todas partes, los votos que hace el clero de Hernani por la salud del rey y de su madre, para dicha y ventura de la nación española, pues en él figuran ilustrados sacerdotes que prestaron humanitarios servicios a las fuerzas liberales durante la campaña contra el carlismo y uno que fué testigo presencial de las glorias de España en Africa. Seis niñas vestidas de blanco han obsequiado a la reina y a la princesa con ramos de flores al salir de la iglesia. Terminado el Te Deum, pasó la comitiva real a visitar las escuelas municipales, que están montadas a la moderna y cuentan con material abundante y con profesores distinguidos. De este centro de enseñanza dirigióse S. M. al hospital y casa de Beneficencia, cuyo piadoso establecimiento hace honor a la población por su aseo y esmerado servicio. La reina se ha detenido un instante junto al lecho donde se encuentra una anciana ciega y muda, a la que ha dirigido frases consoladoras. Un asilado ha entregado a la princesa una botina para el rey y un lindo bouquet para su alteza. La reina y la princesita han dado las gracias al niño y le han acariciado el hospital a casa de los hijos del general Barrechea, en cuyo edificio descansan también algun tiempo el malogrado rey D. Alfonso XII al dirigirse a Tolosa al final de la campaña, hallábase en la plaza el marqués de Valdespina, quien se descubrió y saludó respetuosamente a S. M. la reina al pasar junto a él, acto de cortesía que lo honra, pero que ha sido criticado por algunos fanáticos que han presenciado, como yo, el hecho. La casa del general Barrechea tiene enlucados los blasones en señal de duelo por la muerte de tan valiente soldado. En ella ha tenido lugar la recepción. Es digno de meditación el hecho de haberse estrechado la mano con verdadera simpatía, al encontrarse en la calle, el marqués de Valdespina, sitiador tenaz y hábil de Bilbao, y el general Castillo, que debe su título de conde de la invicta villa a su pericia y valor durante aquellas difíciles circunstancias. —Desde Bilbao no nos hemos visto, mi general. —Dijo el marqués de Valdespina al general Castillo. —Con efecto, no nos hemos vuelto a ver desde aquella fecha. Estas frases, al parecer sencillas, significan que uno y otro, ambos valientes y pundonorosos, estaban en el sitio de honor en los momentos de combate, y que, efecto de ello, se veían perfectamente el uno al otro. Lo que sí puedo asegurar, porque lo he visto, es que el marqués de Valdespina, después de lo que más arriba refiero, se situó junto al arco de triunfo, por donde debía pasar la comitiva real a su regreso a San Sebastian, y allí esperó unos diez minutos que tardó aquella en llegar, siendo uno de los primeros que se descubrieron e inclinaron la cabeza en señal de respeto. S. M. la reina contestó a aquel acto de esquiva cortesía con un saludo sumamente afectuoso. Hace unos diez minutos que ha partido la comitiva regia, altamente satisfecha y conplacida del brillante recibimiento que aquí ha tenido y de las muestras de adhesión y de cariño de que ha sido objeto. Es ya anochecido y abandono esta heroica villa, formando mi carruaje a la cola de los muchos que han venido desde San Sebastian con familias distinguidas. Pero no cerraré esta carta sin apuntar que ha tomado una parte muy activa en el adorno de la población el señor Monasterio, y que en el carruaje de la reina y de la princesa iba el presidente de la diputación provincial, Sr. Unceta, cuyas ideas tradicionalistas nadie ha puesto en duda hasta pisar hace poco la corte las playas de San Sebastian. —Mencheta.

Gaceta no hablé, el general Salamanca guardará completo silencio. Los amigos del Sr. Pi y Margall piensan crear un círculo político federal. Esto confirma su ruptura con el Sr. Ruiz Zorrilla. Telegrama de El Imparcial: París 20 (9'30 noche).—Hoy ha circulado la extraña noticia de que los jefes del cuerpo de ejército que ha de ser movilizado a fin de mes, han recibido aviso confidencial de que el suyo es el cuerpo elegido para hacer el ensayo. Por absurdo que parezca, el rumor adquirido en general bastante crédito, debido a que el gobierno comprende perfectamente que si del ensayo resulta evidenciada la ineficacia del sistema y de los medios de movilización del ejército francés, el efecto moral que produzca el fracaso en toda Europa será tremendo y la opinión se sublevará en Francia y serán seguras la caída del gobierno y el entroncamiento de Boulanger. Entre los radicales el rumor a que me refiero ha sido recogido con verdadera ansia. Pero es tan grave la cosa, que dudo que la prensa se decida a lanzar la acusación contra el gobierno sin poseer alguna prueba o alguna evidencia más firme que un simple rumor. Si se adquiere el convencimiento moral de que la movilización no ha tenido el carácter de improvisación que requiere el ensayo para ser verdad la situación del gobierno será imposible, porque resultará que el ministro de la Guerra no ha tenido confianza en la organización y recursos del ejército, y que se han gastado unos cuantos millones en una farsa para engañar al país. El ensayo, de todos modos, está destinado a dar ruido, sin prescindiendo de los rumores circulados hoy que me limito a reproducir: si sale mal, por la caída que dará el prestigio militar de Francia, y si sale bien, por el efecto que causará en Alemania el alarde de perfeccionamiento del ejército francés. Han fallecido: En Córdoba D. Rafael Castellano y Cazares. En Espejo (Córdoba) D. José Ortiz Valdelomar. En Cádiz doña María Luisa de Palma, esposa de D. Juan José Arbolí. Anteaer era esperado en la Coruña el ex-ministro de la Gobernación Sr. Fernandez Villaverde, a quien le preparaba un afectuoso recibimiento el partido conservador. El paludismo sigue adquiriendo en Cartagena y su término muy serias proporciones. Rara es la casa donde no existen enfermos de esta dolencia. Sin embargo, el ayuntamiento, dice un periódico local, no ha adoptado hasta la fecha medida alguna que tienda a aminorar los terribles efectos del mal, que tantas víctimas viene ocasionando. La comisión permanente de la diputación provincial de Valladolid, atendiendo a las relevantes dotes que distinguen a D. Juan Ortega y Rubio, acaba de nombrarle cronista honorario de la provincia. El jueves salieron de la Coruña para Lugo el señor obispo de aquella diócesis y los señores dean y magistral, que habían ido con motivo de la celebración del concilio provincial. También marcharon los señores obispos de Oviedo, Orense y Tuy con sus familiares. Por la sala primera de la audiencia de Cádiz se ha dictado sentencia en la causa de nuestro colega El Manifiesto, vista secretamente. Al autor del artículo, D. Francisco Peña Otero, se le imponen dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y pago de costas. Se manda en la sentencia deducir tanto de culpa para averiguar la responsabilidad que por ahora le resulta a D. Manuel Cabello Bormijo, por la publicación de los artículos sentenciados. Dicen de Cádiz que el jueves se reunie-

ron en el acorazado Dutillo muchas familias que deseaban conocer la hermosa embarcación y otras que cumplieran el deber de saludar a S. A. el duque de Génova. Este, que tenía invitados a su mesa a los señores almirante de la escuadra; capitán general del departamento; comandantes de los buques Numancia y Blanca; jefe de estado mayor de la escuadra; ayudante del capitán general; D. Carlos Calderon, en representación de la compañía Transatlántica y otros en representación de la marina española, conversó afablemente con algunas personas, y estuvo sobre cubierta mucho tiempo entre los convidados. La mesa elegantemente servida tenía la hermosa bajilla pintada a mano y los cubiertos marcados con la corona real y las iniciales de S. A. De orden del señor obispo de Cartagena, se ha entregado a los establecimientos benéficos y de caridad de la misma, la cantidad de 31513 pesetas y 66 céntimos, procedente de la predicación del indulto cuadragésimo del año 1886. Son por demás curiosos los detalles de la recepción hecha por el emperador de Marruecos a la embajada extraordinaria española, que como saben nuestros lectores, ha sido portadora de importantes regalos para S. M. sheriffiana. Véase cómo describe dicho acto un testigo presencial, que trasmite sus impresiones a nuestro colega sevillano La Andaluza: «Rabat, 10 agosto. A las ocho de la mañana se ha verificado la recepción oficial de la embajada española. Esta se ha trasladado en mulas al palacio del emperador. Abrió la marcha un soldado a caballo. Seguía la guardia askar del embajador. Luego, de frente, seis artilleros indígenas, de la dotación de Rabat. En segunda, el segundo introductor de embajadores, con cuatro soldados de la guardia imperial. El primer soldado de la legación española en Tánger, a caballo. A la distancia conveniente, el Sr. Diosdado. En segunda línea, los secretarios señores del Campillo y García Jove, el agregado señor Piffiro, el intérprete Sr. Rinaldy, el doctor Ovilo y el padre misionero Ventura, por encontrarse indispuerto el padre Lerchundi. También figuraba en la comisión el señor Acuaroni de Solis, vice-consul de España en Rabat. Los militares Sres. Bermudez Reina y Silveiro, respectivamente, coronel y capitán de artillería, y el capitán de estado mayor Verdá, se encontraban de antemano, con los cañones, soldados y ganado, en el patio del palacio. El lugar de la recepción lo constituye un recinto murado, de dos kilómetros de largo por casi uno de ancho. Al penetrar la embajada por la puerta que mira al Occidente, ofreciose un magnífico golpe de vista: 4000 askaris, con chaqueta y pantalón colorado y gorro fez, aparecían formados en una sola línea, siguiendo la de los muros. Esta fuerza está dotada de fusiles modernos; hállase dividida en secciones y tiene banderas. Una música, con instrumentos de bronce, formaba al frente de la línea izquierda. Junto al palacio encontrábase las compañías educadas por los oficiales europeos. Muy próximo, las que manda un oficial inglés que deserta de Gibraltar. Más lejos, las que rigen los oficiales franceses. Nuestros artilleros estaban al frente del palacio. Delante, cubriendo la fachada de éste, un tropel de soldados, armados de bastones y sables, con vestiduras blancas. Todas las tropas echaron armas al hombro al llegar la embajada: los mejor enseñados presentaron las armas. Un minuto no más habría pasado desde que la embajada, desahalgando, se colocó en su sitio, cuando aparecieron gentes en la puerta del palacio. Salieron varios caballos llevados del destierro, luego algunos funcionarios, y, por último, apareció Muley Hassan sobre una jaca blanca con arreos amarillos. El todo de blanco. A su derecha un alto funcionario le cubre con morado quitasol. En ambos estribos dos dignatarios agitan grandes lienzos para ahuyentar las moscas. A algunos pasos, a la izquierda, otro empu-

aras que el intérprete Ali que se hallaba junto a los señores Perieres y Delange, les decía: —No habeis notado que el número de nuestros adversarios ha disminuido? Hace una hora los conté, eran treinta, sin los cinco que huían con su prisionero, y que nosotros hemos alcanzado. Ahora son veintidos, y eso en momentos en que necesitan tener reunidas todas sus fuerzas. ¿Dónde estarán los otros? —Tal vez tratan de rodearnos—replicó monsieur Delange;—desconfiemos. —No temo eso—prosiguió el intérprete;—los beduinos desearían ser género de táctica. No conocen ni las vanguardias ni las retaguardias. Otra cosa me presumo. —¿Cuál?—preguntaron a un mismo tiempo los dos jóvenes. —Los hombres cuya ausencia acabo de notar—repuso Ali—pudiera ser que estuviesen ocupados en este momento en guardar a su segundo prisionero, a vuestro amigo. —¿De veras? ¿Lo crees así? Entonces, si venimos, lo matarán. —Más seguro es que le maten si somos vendidos. —Es cierto; ¡sea lo que Dios quiera!—dijo Mr. Delange. —¿Que Allah nos proteja!—añadió el intérprete árabe. La pequeña tropa no se hallaba ya separada de los beduinos sino por un corto espacio, y marchaba silenciosamente al paso como si se tratara de una revista. Cada hombre llevaba en la mano el revolver pero lo ocultaba detrás del pomo de la silla. Los nómadas al contrario gesticulaban, blandían sus armas, escitaban con su voz a los camellos y aguijoneaban los caballos sin hacerlos adelantar, sin embargo, ni un paso. Ya no se veían en el campamento ni mujeres ni niñas: se habían retirado prudentemente bajo las tiendas dispuestos a volver terminada la batalla para insultar y golpear a los vendidos. Como había hecho anteriormente, Mr. Perieres, seguido de su intérprete, se fué en dechura al jefe, que montado en un hermosísimo caballo permanecía al frente de su tropa. —Ya he hallado a uno de mis compatriotas—le dijo;—ahora vengo a pedirte el otro. —Ya te he dicho que lo habían matado—repuso el jefe. —Continúa no creyéndote—prosiguió Mr. Perieres. —¿No me habías asegurado que los dos estaban muertos, y... no obstante, sabias lo contrario, como tampoco ignoras ahora dónde se halla el que todavía busco?... —Pues bien, búscalo—dijo el jefe con sorna. —Voy a mandar que te abran paso hasta nuestras tiendas. —Para que nos hallemos encerrados entre esa especie de murall y tus hombres; ¡no es cierto?... ¡Qué locura!... Anda delante y te seguimos. El jefe, sin moverse, se sonrió y miró a Mr. de Perieres con insolencia, mientras que todos los nómadas agitaban sus lanzas y preparaban sus escopetas. El joven, cada vez más dueño de sí, pero decidido, en la peligrosa situación en que se ha-

llaba, a cualquier calaverada que podría comprometerle, pero también salvándole todo, se inclinó hacia Ali y le dió una orden. El intérprete no tuvo bastante dominio sobre sí mismo para disimular su asombro. La orden le parecía de difícil y peligrosa ejecución, pero no obstante, se dispuso a obedecer. El jefe continuaba delante y a pocos pasos de sus hombres. Entonces, Mr. Perieres, medio volviéndose hacia su tropa, dijo, sin que los beduinos pudieran comprenderle: —Dejad a un lado vuestros revólvers, y cuando me veais lanzarme hacia delante, tomad vuestras escopetas y apuntad a los hombres que están más cerca del jefe. ¡Atención! Trascorrieron algunos segundos; luego, sin que nadie pudiera prever aquel movimiento, Mr. Perieres y Ali hicieron a sus caballos atravesar de un salto la distancia que les separaba del jefe de los beduinos, se lanzaron sobre él por los dos lados a derecha e izquierda, y apoyando el revólver sobre el pecho, cogieron las bridas del caballo y se lo llevaron junto a su tropa. Al mismo tiempo los otros cinco europeos, ejecutando la orden de Mr. Perieres, apuntaban a los beduinos más próximos, los asustaban de ese modo, paralizándoles, hasta cierto punto, e impidiendo en el primer momento de confusión que acudieran en auxilio de su jefe. Aquel movimiento había sido tan rápidamente ejecutado, que los nómadas y sus mismos adversarios se quedaron estupefactos. Pero vueltos en sí de su sorpresa, las gentes del aduar, furiosos y exasperados, apuntaron a su vez a los europeos. Entonces se adelantaron los dos intérpretes y declararon que si los nómadas daban un solo paso o soltaban un solo tiro, asesinarían a su jefe delante de sus ojos. Al mismo tiempo, a pesar de su resistencia, desarmaron a éste, y dos marineros le sujetaron, inmóvil y prisionero, en la primera fila de la pequeña tropa. Tocante a Mr. Perieres, había sacado tranquilamente de su bolsillo, una caja de cerillas y un cigarrillo, y mientras lo encendía dijo a Mr. Delange. —No está mal pensado lo que hemos hecho: ¡pero cómo saldremos de ese callejón sin salida? Estos imbeciles nos miran sin moverse; nosotros los miramos sin hacer un movimiento. Esta escena muda puede durar mucho tiempo y no nos devuelven a Morin. —Puede añadir repuso el doctor encendiendo también un cigarrillo—que estos salvajes sin duda habrán almorzado perfectamente, mientras que nosotros nos morimos de hambre, porque hemos agotado nuestras modestas provisiones. Además, hace un calor tórrido, que ellos no tienen trazas de notar, mientras yo siento que me voy asando poco a poco. ¡Si fuéramos a ponernos un ratito a la sombra bajo el bosque de palmeras! —Guardaos bien de ello—replicó Perieres—nuestra inmovilidad constituye en estos momentos toda nuestra fuerza. —Es posible; pero también tiene el privile-

gio de que me entre sueño... ¡Calle! ¡qué pasa allá abajo? Me parece ver nuevos albornoces. ¡Les llegarán refuerzos a esos tunantes? Pues me parece que ya eran bastante numerosos. —Si—dijo Mr. Perieres que se levantó sobre sus estribos—son los ocho hombres que faltaban. Nuestro intérprete se quejaba hace un momento de que no le salía la cuenta; ya puede estar satisfecho. En efecto, varios nómadas salían del pequeño bosque de palmeras situado a la derecha del campamento, y fueron a reunirse con el resto de la tropa. —Vuestro amigo viene entre ellos—esclamó de repente el intérprete Ali.—No me habia equivocado. Perieres y Delange, demasiado conmovidos para hablar, se apretaron silenciosamente la mano. Aquel, a quien sin confesarsele uno a otro creían muerto, vivía y estaba cerca de ellos. Luego le vieron adelantarse, insultado por uno, empujado por otro, golpeado por un tercero, medio desnudo y ensangrentado, pero tranquilo y casi sonriente. Cuando llegó cerca de la primera tropa, ésta se entreabrió para darle paso y los beduinos le colocaron en primera fila, en frente de su jefe, prisionero. XXIX. Lo primero que se le ocurrió a Mr. de Morin en cuanto no se halló separado de sus amigos sino por una distancia de diez metros apenas, fué hablarles. —Sois verdaderamente muy amables por haber venido en mi auxilio—les dijo.—Si tardais un minuto más me fusilar. Pero cuando corrí el rumor entre mis guardianes de que os habíais apoderado de su jefe, demoraron mi ejecución para que representara el papel de rehene. Los nómadas, en cuanto oyeron hablar a su prisionero, se callaron al principio, creyendo que entenderían sus palabras; pero en cuanto conocieron que no podían darse cuenta de una palabra siquiera, uno de ellos dió un culatazo a Mr. de Morin para obligarle a callar. En seguida Mr. Perieres dió orden a uno de sus hombres de que golpear a los jefes, del mismo modo exactamente que acababan de pegarlo europeo. Los beduinos se escandalizaron de ello, pero comprendieron la lección y se dieron por advertidos. —Aplicais perfectamente la pena del talion—esclamó Mr. de Morin, que continuaba imperturbable y parecía acostumbrado a los culatazos;—os felicito por ello. Respeto a daros las gracias, lo dejaremos para otro día; no podrían ser completas en este momento. Bastos saber que tengo unos deseos terribles de abrazaros desde que estoy viendo en frente de mí vuestros buenos y cariñosos rostros. Otra vez le interrumpieron. Un árabe había tenido la idea de preparar una especie de mordaza con un pedazo de tela vieja y de meterla en la boca al prisionero.

—¡Una mordaza para el jefe!—gritó monsieur Perieres volviéndose hacia sus hombres. Inmediatamente se dirigieron a obedecerle; pero los beduinos reflexionaron que les era útil recibir comunicaciones de su jefe y renunciaron a la mordaza como habían renunciado a los culatazos. De ese modo pudieron los dos prisioneros estar en comunicación con sus compatriotas; solo que la partida no era igual, pues gracias a los inteligentes, los europeos estaban enterados de todas las órdenes que el jefe del aduar guardaba a sus hombres, y estos no comprendían una palabra de la conversación del francés con sus amigos. —Os felicito nuevamente y de todo corazón,—gritó Mr. de Morin;—por el momento esos tunantes están domados. ¡Ah! si yo hubiera podido coger a uno esta noche! —¿Sabéis cómo he caído en sus manos? Pues como están acostumbrados a la oscuridad de su desierto, ven en las tinieblas los bribones, y yo iba a tientas. Además se habían formado una trinchera con sus camellos. Estos animales tienen dos objetos; las piernas para correr, y el vientre y el lomo para servir de fortificaciones. Por más que soltaba tiro sobre tiro de revolver, no daba sino en la trinchera. Cuando ya no tuve ni un solo cartucho, se lanzaron sobre mí y me hicieron prisionero. A propósito, ¿sabéis qué han hecho de José? —Lo hemos salvado—gritó Mr. Perieres—y está con nosotros. Adelantaos, José. La cabeza de Mohammed Abd-el-Gazal avanzó algunos centímetros apenas de las filas. —¡Estás ahí, muchacho!—dijo Mr. de Morin.—Estoy muy contento de verte, me has dado mucha guerra y debo reconocer que eres un famoso gallina. Pero puesto que estás ahí, justo es que vuelvas a servirme. Pide un cigarrillo a Perieres y tráemelo. Al oír esta orden, todo el cuerpo de José se estremeció. No obstante, si como combatiente dejaba que desear, era preciso concederle que poseía todas las virtudes de un buen criado, y tenía una conciencia tan profunda de sus deberes, que por cumplirlos era capaz de llegar hasta el heroísmo. Así es que a pesar del temblor de sus piernas, 6 mejor dicho de todo su cuerpo, recorrió la distancia que le separaba de Mr. de Morin, le dió un cigarrillo, y después de haber sacado de la cerillera que le confió Mr. Perieres un fósforo, lo encendió y se lo entregó respetuosamente. Los beduinos, lo mismo que todos los pueblos semi-salvajes, son unos niños grandes. Se divierten con cualquier cosa y tienen una movilidad de carácter que realmente sorprende. De furiosos que estaban momentos antes, se pusieron contentos de repente solo a la vista de José. A las amenazas sucedió una dulce alegría, a las vociferaciones una buena y franca risa. Mohammed, fuerza es decirlo, en aquel momento la figura más extravagante que es posible imaginar; sus grandes y asustados

Alta pica con agudo hierro. Siguen unos treinta personas, entre ellos el que hace de gran visir, el caid del Mexuar y los inmediatos servidores de S. M.

De repente rompen filas los soldados de la guardia, y divididos en dos bandos vienen a formar a derecha e izquierda de la embajada.

Suena la música real española y se oyen aclamaciones.

El sultán avanza y se detiene a diez metros de la embajada. Aproximase el introductor de embajadores y dice al Sr. Diosdado que se acerque. Este se adelanta tricornio en mano, acompañado del Sr. Rinaldy.

Trácese, y el emperador le contesta, haciendo señas para que el personal de la misión se acerque. Por dos veces dice «Más, más». Al cabo el ministro queda entre el sultán y el que sostiene el quitasol; y la misión a unos cuatro metros. Recibe Muley Hassan al ministro español con una sonrisa de satisfacción y mirada complacida.

Saluda al Sr. Diosdado en nombre de la reina regente; dice que viene a estrechar, si cabe, los lazos que unen ambos países, a testificar la sincera amistad de España y a desear que todos se penetren y convengan de que esta amistad es verdadera y superior, por su pureza, a toda otra.

El sultán se muestra muy expresivo, inquiere con interés el estado de salud de la reina regente y del rey niño, y dice que la amistad entre ambos países, que es antigua, llega ahora a su más alto grado, no debiendo nadie dudar de que nada puede alterar ni interrumpir estos sentimientos.

Añade que este éxito se debe en mucho a los buenos oficios del Sr. Diosdado, y luego se hace presentar individualmente a todos los miembros de la misión, preguntando con interés por el Sr. Lerchundi.

En tan popular almanaque han colaborado distinguidos escritores; contiene muchos grabados, charadas, geroglíficos, anagramas, etc. y una preciosa cubierta al cromo, debida al reputado dibujante D. José Arija.

En cuanto el gobernador civil tuvo conocimiento de los hechos que la prensa denuncia como ocurridos en la inspección del distrito de la Universidad el día 19 con motivo de la detención de un muchacho cojo que se dedica a la venta de periódicos, ordenó que con toda urgencia se formara expediente, en averiguación de la certeza del hecho denunciado, con el propósito de proceder a lo que haya lugar, en vista del resultado de aquel.

Utensilios de cocina, cafeteras, objetos de níquel. Los Guipuzcoanos, Arenal, 26.

De una carta fechada en Rabat el 8 del actual, publicada en La Andalucía de Sevilla, tomamos los siguientes párrafos: «Hoy es el día de las emociones. En la puerta del primer recinto que comunica con el gran Zoco, en el Bab-el-Had, hallábase colocadas siete cabezas de otros tantos jefes de la tribu Zair, en permanente insurrección.

Ahora parece que han cometido terribles crímenes, hasta asesinar al bajá puesto por el sultán. El castigo ha sido fuerte, y las siete cabezas no dicen, ni con mucho, el número de vidas sacrificadas con el noventa y uno.

Hállanse tan repugnantes objetos colocados en el paramento de la puerta, entre el gran arco de entrada y su coronamiento. Es la puerta grande y de robusta fábrica. Flanqueada dos fuertes cubos o machones, y en su disposición responde a las necesidades de la arquitectura militar en la Edad media.

Sobre los oscuros cantos del paramento, degradados por el tiempo, destacan los mutilados miembros, ofreciendo cada uno una triste expresión de lo trágico. Hay rostros ahogados, donde la estupidez domina a los dolores, otros ofrecen la criatura que debió engendrar en el ejecutado el presentimiento de la muerte, y se advierte uno con tales muestras del terror y del sufrimiento, que el ánimo se impresiona de manera extraña al descubrir todo lo que aquella boca entreabierta y aquellos ojos horripilados presuponen.

Es una cabeza grande, de un hombre como de treinta años, robusto, con facciones energicas y barba negra. En el mondadó craneo se ve el mechón de cabello característico del bechor. En la expresión total del rostro se respira el estupor.

En esas siete cabezas hallábase fotografiada la situación histórica de la sociedad marroquí. Marruecos se encuentra aun en plena Edad antigua: es una muestra permanente y petrificada de la sociedad semita durante los tiempos clásicos.

El Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Toledo publica la siguiente noticia: «Su Santidad el papa León XIII se ha dignado nombrar protonotario apostólico ad instar participacion a nuestro ilustrísimo señor obispo y vicario general, el Sr. Dr. D. José Hospital, a petición de su eminentísima. Felicitamos cordialmente al agraciado y le deseamos otros ascensos mayores en su ya brillante carrera.»

En atención a que habrán de celebrarse en Barcelona fiestas extraordinarias el año próximo, con motivo de la Exposición universal, no tendrá efecto en setiembre del actual ninguna clase de festejos. El Ayuntamiento tomará parte solamente en las solemnidades religiosas que se celebrarán en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Comienzan ya con gran actividad los trabajos preparatorios de la feria de Toledo, y, a juzgar por ellos, este año han de estar más animados que nunca los festejos.

Ha sido horrorosamente asesinado un propietario que gozaba de mucha estimación en Antella (Valencia), tanto por su posición como por su proceder correcto, y porque ha figurado bastante en política. Se le conocía generalmente por «Bernat de Males Cases», y su edad era de 61 años.

Hace cuatro días se encontraba en un campo de su propiedad, sito junto al barranco, a distancia de unos dos kilómetros

pantolones estrechamente anchos, los chalecos estrechamente abiertos y las mangas de iracos, levitas y jaquettes, estrechamente estrechos.

El gobierno del czar prepara una ley encaminada a disminuir el número de judíos en Polonia.

Si el proyecto es llevado adelante, los israelitas polacos no podrán poseer bienes inmuebles, ejercer oficio, ni dedicarse al comercio.

Hasus-Behram-Haga, jefe de los eunucos del sultán, ha muerto, según dicen varios periódicos extranjeros.

Habia alcanzado la edad de 73 años y hacía más de 40 que intervenía muy poderosamente en las decisiones de la Puerta.

Háns era uno de los últimos representantes de la vieja corte de Turquía.

Le sucederá un armenio, a quien se atribuyen aficiones rusofílicas y grande intimidad con varios personajes rusos que hoy dan carácter a la cuestión de Oriente.

Hace algunos días, se venía diciendo de público, tal vez por estar ya la época, bastante adelantada, que El Sui Generis con el Santoral en verso, conocido desde hace 16 años, no volvería a darse a la estampa.

El autor del descaído y festivo libro, nuestro compañero de redacción, Sr. Mestre y Martínez, nos suplica consignemos, a fin de desvanecer aquel rumor, que El Sui Generis para 1888, aunque con retraso, se ha publicado ya.

En tan popular almanaque han colaborado distinguidos escritores; contiene muchos grabados, charadas, geroglíficos, anagramas, etc. y una preciosa cubierta al cromo, debida al reputado dibujante D. José Arija.

En cuanto el gobernador civil tuvo conocimiento de los hechos que la prensa denuncia como ocurridos en la inspección del distrito de la Universidad el día 19 con motivo de la detención de un muchacho cojo que se dedica a la venta de periódicos, ordenó que con toda urgencia se formara expediente, en averiguación de la certeza del hecho denunciado, con el propósito de proceder a lo que haya lugar, en vista del resultado de aquel.

Utensilios de cocina, cafeteras, objetos de níquel. Los Guipuzcoanos, Arenal, 26.

De una carta fechada en Rabat el 8 del actual, publicada en La Andalucía de Sevilla, tomamos los siguientes párrafos: «Hoy es el día de las emociones. En la puerta del primer recinto que comunica con el gran Zoco, en el Bab-el-Had, hallábase colocadas siete cabezas de otros tantos jefes de la tribu Zair, en permanente insurrección.

Ahora parece que han cometido terribles crímenes, hasta asesinar al bajá puesto por el sultán. El castigo ha sido fuerte, y las siete cabezas no dicen, ni con mucho, el número de vidas sacrificadas con el noventa y uno.

Hállanse tan repugnantes objetos colocados en el paramento de la puerta, entre el gran arco de entrada y su coronamiento. Es la puerta grande y de robusta fábrica. Flanqueada dos fuertes cubos o machones, y en su disposición responde a las necesidades de la arquitectura militar en la Edad media.

Sobre los oscuros cantos del paramento, degradados por el tiempo, destacan los mutilados miembros, ofreciendo cada uno una triste expresión de lo trágico. Hay rostros ahogados, donde la estupidez domina a los dolores, otros ofrecen la criatura que debió engendrar en el ejecutado el presentimiento de la muerte, y se advierte uno con tales muestras del terror y del sufrimiento, que el ánimo se impresiona de manera extraña al descubrir todo lo que aquella boca entreabierta y aquellos ojos horripilados presuponen.

Es una cabeza grande, de un hombre como de treinta años, robusto, con facciones energicas y barba negra. En el mondadó craneo se ve el mechón de cabello característico del bechor. En la expresión total del rostro se respira el estupor.

En esas siete cabezas hallábase fotografiada la situación histórica de la sociedad marroquí. Marruecos se encuentra aun en plena Edad antigua: es una muestra permanente y petrificada de la sociedad semita durante los tiempos clásicos.

El Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Toledo publica la siguiente noticia: «Su Santidad el papa León XIII se ha dignado nombrar protonotario apostólico ad instar participacion a nuestro ilustrísimo señor obispo y vicario general, el Sr. Dr. D. José Hospital, a petición de su eminentísima. Felicitamos cordialmente al agraciado y le deseamos otros ascensos mayores en su ya brillante carrera.»

En atención a que habrán de celebrarse en Barcelona fiestas extraordinarias el año próximo, con motivo de la Exposición universal, no tendrá efecto en setiembre del actual ninguna clase de festejos. El Ayuntamiento tomará parte solamente en las solemnidades religiosas que se celebrarán en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Comienzan ya con gran actividad los trabajos preparatorios de la feria de Toledo, y, a juzgar por ellos, este año han de estar más animados que nunca los festejos.

Ha sido horrorosamente asesinado un propietario que gozaba de mucha estimación en Antella (Valencia), tanto por su posición como por su proceder correcto, y porque ha figurado bastante en política. Se le conocía generalmente por «Bernat de Males Cases», y su edad era de 61 años.

Hace cuatro días se encontraba en un campo de su propiedad, sito junto al barranco, a distancia de unos dos kilómetros

de la población, plantado de algarrobos, cuando pasaron tres sujetos—se sospecha sean los mismos «rodres» que mataron a Sales y a Sanchez—y le condujeron a un campo contiguo al que se encontraba, donde lo fusilaron de la manera más brutal que imaginarse pueda, puesto que le clavaron cuatro balas, tres en el pecho y una en la cabeza, quedando muerto en el acto, según han apreciado los facultativos que reconocieron el cadáver.

Seguidamente se dió cuenta de lo ocurrido al comandante del puesto de la guardia civil de Gabarda, distante una hora de Antella, y al juez instructor de Albarique, D. Domingo Guzman, que hace pocos días ha tomado posesión de su destino. Tanto aquella como éste se presentaron en seguida en el teatro de los acontecimientos, procediendo a instruir las correspondientes diligencias.

Anteayer mañana, después de tomar el baño S. M. la reina, se embarcó en la misma playa en la escampavía Guetaria, dando un paseo de más de tres millas por mar y desembarcando en el muelle, donde le esperaban los carruajes para su regreso a Ayete.

Contra el auto dictado por el señor provisor de la diócesis de Toledo, devolviendo al Sr. Mantorola las licencias de su ministerio, se ha interpuesto recurso de apelación por la representación del interesado, por estar fundada la resolución judicial en un acto de clemencia y benignidad, y no en principios de justicia, según solicita la defensa, y con cuya pretensión parece estuvo conforme el fiscal.

La emperatriz Carlota, viuda de Maximiliano, que murió fusilado en Méjico, parece que presenta síntomas de recobrar la razón, según dice el Pall Mall Gazette.

Hace algún tiempo, la señorita de compañía que cuida de la infortunada viuda, produjo, sin saberlo, el primer fenómeno de recordación en el ánimo de la enajenada. Ocurrióle tocar, al piano, el himno nacional de Méjico; la emperatriz atendió con gran fijeza primero, luego se levantó del sillón en donde yacía como una masa inerte, pronunció con acento desgarrador el nombre de su esposo, y cayó desmayada. Desde entonces, de vez en cuando dá muestras de recordar la catástrofe que fué causa de su enajenación; llora y repite el nombre de Maximiliano. A estos hechos dan los doctores que la asisten grandísima importancia.

Hasta la hora de cerrar la edición de provincias hemos recibido de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR los siguientes TELEGRAMAS:

San Sebastian, 21 (10:50 m.) Hoy debía celebrarse en Hernani el almuerzo campestre ofrecido por el señor Ministerio al presidente del Consejo y al ministro de Gracia y Justicia; pero ha sido aplazado, en razón a haberse dispuesto que esta tarde a las dos se verificase la fiesta del baile de jardineros, suspendida por causa del temporal, y a la que debe asistir la real familia.—Mencheta.

San Sebastian, 21 (11 m.) Espérase contestación del general Salamanca para precisar la fórmula de admitirle la dimisión o dejar sin efecto su nombramiento.

Insisto en creer que continuará ejerciendo el mando superior militar de la isla de Cuba el general D. Sabas Marín, y que para el cargo de segundo cabo será nombrado un mariscal de campo de bien acreditadas aptitudes, y secretario general una persona idónea, experimentada y de rectitud intachable.—Mencheta.

San Sebastian, 21 (11:30 m.) El ministro de Fomento lleva a Madrid instrucciones para el Consejo de ministros.

El gobierno está resuelto a prescindir de toda clase de recomendaciones para designar las personas que deben ser nombradas para los cargos públicos en la isla de Cuba, eligiendo a las que considere más dignas, sin atender a su filiación política ni a sus mayores o menores grados de adhesión al ministerio.

El gobierno, según mis noticias, hubiere visto con agrado que el general Azcárraga aceptase el mando superior de Cuba.—Mencheta.

San Sebastian, 21 (11:50 m.) Según todos los indicios, andan equivocados los que esperan una crisis ministerial para el mes de octubre.

Es inexacto de todo punto que el gobierno tenga el propósito de enviar al actual ministro de la Guerra, Sr. Cassola, pasado algún tiempo, a la capitania general de la isla de Cuba.

El gabinete se presentará a las Cortes tal y como se halla actualmente constituido.

Confírmase que los conservadores acentuarán su oposición al ministerio Sagasta.—Mencheta.

«LAS SEIS DE LA MAÑANA» La sociedad central de Horticultura ha acordado celebrar este año certamen especial de frutas en la primera quincena del próximo mes de octubre.

La época en que se han verificado las exposiciones primaverales de plantas y flores no ha permitido la exhibición de los ricos y variados frutos de todas nuestras comarcas, cuya madurez y completo desarrollo no se realiza hasta el otoño. Por

esta razón ha creído la sociedad de alta conveniencia celebrar este año un certamen especial para que puedan tener en él cumplida representación las frutas todas, y particularmente la uva, cuyo cultivo es de tan vital importancia para España.

Anoche ingresó en la Cárcel-Modelo el director de El País Sr. Muñoz, por varias de las denuncias que pesan sobre el citado periódico.

Se halla en Bilbao el eminente artista Pablo Sarasate, donde tomará parte en cuatro conciertos dirigidos por el maestro Perez.

La junta representativa del Centro Instructivo del Obrero, Monterá, 35, de acuerdo con los profesores del mismo, establecerá el próximo curso clases especiales de estudios de aplicación, para obtener los títulos de perito mercantil, químico, químico y agrimensur.

Estas enseñanzas serán de noche con objeto de que puedan asistir los obreros y aprendices de los talleres. El Centro incorporará sus estudios, con arreglo a las disposiciones oficiales, al instituto de segunda enseñanza y escuela de comercio, pudiendo por lo tanto examinarse oficialmente en los meses de junio y setiembre y solicitar en su día el título de perito. Las clases de dibujo, física y laboratorio de química, reúnen condiciones especiales para conseguir favorables resultados.

Esta sociedad se propone cooperar, siquiera sea en humilde escala, al principio establecido y generalmente aceptado de «menos doctores y más industriales instruidos».

En el puente de Segovia continúa con gran éxito por el teniente de alcalde interino del distrito de la Audiencia, Sr. Martínez Madrid, la persecución de los ya célebres matadores clandestinos.

Dicha autoridad, acompañada esta mañana del revisor de dicho distrito, D. Emilio Selgas, decomisó bastantes carneros por no pagar los derechos de consumos ni estar reconocidos en el mercado de los Montes, así como también varios kilos de bacalao y de carnes en buenas condiciones... para producir enfermedades.

Parece que el presidente del Ayuntamiento, Sr. Abascal, se propone acabar de una vez con el abuso de expender dichas carnes, abuso que con tanta insistencia persigue el Sr. Martínez Madrid.

Noticias de espectáculos: El beneficio de la simpática artista señorita Fábregas se verificó anoche en el teatro del Buen Retiro, poniéndose en escena Lucrecia Borgia. Durante el transcurso de la obra fué extraordinariamente aplaudida la beneficiada, y con justicia, porque interpretó la parte de María Orsini con la elegancia y el talento que distingue a esta joven artista.

En el intermedio del segundo al tercer acto cantó la canción del paje de los Hugonotes, y al terminar fué obsequiada con varios objetos artísticos y de valor, demostración de las muchas simpatías que ha conquistado. El escenario fué convertido en una verdadera alfombra de flores, y fué llamada al palco escénico siete u ocho veces y colmada de aplausos.

Un éxito incomparable, una verdadera carrera de triunfo, fué el beneficio de la simpática primera tiple Srta. Segovia, celebrado anoche en el teatro de Maravillas. El gallo de Madrid obtuvo una ovación entusiasta y merecida; el libro es lindísimo y la música tan original como agradable. La beneficiada en su papel de Manolito, estuvo monísima y lució como nunca sus excelentes dotes de gracia y arte; cada palabra una carcajada y cada escena un nutrido aplauso, que hoy repite toda la prensa. Todos los números de música fueron repetidos y llamados a la escena sus autores respetivos, que resultaron ser, de la letra D. Angel María Segovia y de la música el Sr. Taboada. Talha sido el éxito de El gallo que probablemente no se quitará del cartel en lo que resta de temporada, pasando inmediatamente al teatro Esclava con cuya obra debutará la Srta. Segovia a primeros de setiembre. Entre los infinitos regalos que recibió la beneficiada, llamaron la atención: un precioso abanico de la Excmo. Sra. D. Milagros Marqués de Salamanca, dos valiosas pulseras del Sr. Torriente, un caprichoso carro de flores del Sr. Sangüñi, una artística corona de su hermano D. Angel, y varias joyas, arreones etc., entre las que destacaban una caprichosa licorera, y un precioso quitao con una inscripción que decía de Madrid. Desde los palcos a la escena hubo una lluvia de flores, ramos y palomas acompañada de entusiastas aplausos. El teatro lleno como nunca y con un público escogidísimo. En uno de los palcos vimos al general Salamanca con su dignísima esposa e hijos.

Nuestra enhorabuena por su triunfo a la incomparable Julia, que estuvo admirable y graciosísima.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 302797 pesetas, por 706 imposiciones, y se han satisfecho en los días 19, 20 y 21, 363210 pesetas, a solicitud de 813 imponentes.

El teniente de alcalde interino del distrito de Palacio, D. Miguel Mathet y Coloma, está demostrando en los pocos días que hace desempeña el cargo, un esquisitismo celo en favor de los vecinos de aquella zona.

Las visitas constantes a los establecimientos de comestibles, y especialmente a las tabernas, continúan dando los excelentes resultados, que se observaban cuando las hacía el teniente de alcalde en propiedad el Sr. Moreno Lopez.

Mañana a las siete de la tarde saldrá para Vigo, acompañado de su familia, el señor ministro de Hacienda. Desde Vigo, donde pasará unos días, se dirigirá al balneario de Caldas de Cuntis.

Por la vía de los Estados-Unidos se han recibido las siguientes noticias de Méjico, que alcanzan al 6 del corriente: «En los círculos políticos se desacredita to-

da clase de rumores sobre la posibilidad de anexión de Guatemala. Ciudadanos importantes de aquella república están disgustados con la dictadura que ha asumido el general Barillas; pero se afirma a origen autorizado que no habrá guerra, a no ser que el dictador quiera apoderarse de territorio mejicano comprendido en los límites del Estado de Chiapas, cuya propiedad estuviere en litigio hace algún tiempo.

Se han enviado tropas de observación al referido Estado.»

El Centro Gallego, sociedad benéfica de la Habana, ha dado orden telegráfica, por el cable, para que se entreguen mil duros a los labradores arruinados por los ciclones, en las provincias de Orense y Lugo, a cuenta de la suscripción abierta en la isla de Cuba con tan caritativo objeto.

A la inauguración de la estatua del padre Feijóo, que se verificará en Orense el 8 de setiembre próximo, asistirán representantes de sociedades y corporaciones españolas, francesas y portuguesas. Probablemente presidirá el acto, en representación del gobierno, el ex-ministro D. Tomás María Mosquera.

Mañana empezará en esta corte la cobranza de la contribución industrial y de comercio, correspondiente al primer trimestre del nuevo año económico. Escuden de 2000 los contribuyentes, solo por ese concepto, en esta capital.

Está encargado del discurso inaugural en la solemne apertura del curso de la Universidad de Madrid, el catedrático de la facultad de farmacia Sr. Rodríguez Carracido.

Segun noticia telegráfica, esta mañana ha fallecido el gobernador civil de Palencia, D. Santiago Herráiz.

Desde mañana, las horas de entrada en la exposición de Filipinas serán de ocho a doce por la mañana y de cuatro a siete por la tarde.

La situación del mercado de la Habana el día 6 del actual, era la siguiente: «Las noticias desfavorables del extranjero han hecho que el mercado de azúcares permaneciera inanimado durante la semana, a pesar del decreto de abolición de los derechos de exportación. Las ventas se redujeron a algunas centrifugas para la Península. Oro español de 234 3/4 a 235. Cambios, quie-

tos.»

Esta noche se reúnen los ministros residentes en Madrid.

El día 30 del actual estará probablemente en Madrid el presidente del Consejo de ministros.

Es muy probable que los nombramientos de presidentes de las secciones del Consejo de Estado se hagan en setiembre. En efecto, se adjudicarán a ex-ministros; pero no se sabe a quienes, entre otras razones, porque algunos, como el señor Gullón, no están dispuestos a aceptar aquel cargo.

Ha regresado a Madrid el ex-director general de Agricultura, D. Mariano Catalina.

Los amigos políticos del Sr. Romero Robledo le van a obsequiar en San Sebastian con un banquete.

La cuota será de cinco duros por persona.

Hoy no se ha dicho nada político que tenga novedad.

Algun comentario y alguna noticia falsa sobre las cuestiones concluidas; pero no otra cosa.

Ya hemos dicho en otra parte que el general Salamanca no tiene los propositos que se le atribuyen, ni realmente ha hecho públicos los que abraja.

Se cree que el ministro de Fomento trae el decreto anulando el nombramiento de gobernador general de la isla de Cuba.

Hoy se ha telegrafado al jefe del gobierno dándole cuenta de que el general Salamanca había declarado que no dimitía su cargo de gobernador electo de Cuba.

DIARIO DE MADRID DEL LÚNES 22.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—Santos Sinfiriano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo, mártires. Sol: sale a las 5:47 y se pone a las 6:48.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en los Servitas y habrá misa mayor a las diez y por la tarde ejercicios y reserva.

En el Cristo de la Salud, se tributarán los cultos acostumbrados.

En la V. O. T. de San Francisco, sigue la novena de Nuestra Señora del Olvido y predicará el Sr. Feida.

En San Ginés, se cantarán vísperas de la Dedicación o consagración de la parroquia.

La misa y oficio divino son de la octava de la Asunción.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, o de la Piedad en San Millán.

FUNCIONES RELIGIOSAS

En la santa iglesia parroquial del glorioso mártir San Ginés de Arlés, se celebrará com-

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO EN LA LECTURA DE O. TORRENTA Y PARRAGO Y MATEOS

«Por la noche nos reunimos a dormir en el recinto de la iglesia católica, y por las mañanas Wang-san, que es nuestro jefe, nos reparte los paquetes de polvos, dándonos uno a cada uno con algunas monedas de cobre para que atendamos a nuestro sustento. «Cuando no reclutamos a nadie, devolvemos los paquetes a Wang-san. (Aquí cita los nombres de sus supuestos compañeros.) «Wang-san tiene veinte años; su piel es blanca, ligeramente picada de viruelas. Cuando me hizo aspirar la droga me condeño a la iglesia y me administró un antídoto, con el cual recibí el conocimiento. Wang-san me ha dicho que después de tomar este polvo es preciso hacer una mistura, en la cual se pone una hierba dulce, y la cocha de un insecto se seca al fuego, se pulveriza, y se añade aceite de sésamo. Esta mistura se toma caliente, y vuelve el conocimiento. «Ayer, después de seguirme, me preguntaron los aldeanos qué es lo que hacía; contesté que era necesario administrar este antídoto a Li-so. Yo llevaba en el cinto de mi pantalón los cinco dollars que había recibido en recompensa de haber

hechizado al hombre de Mu-chuang-tzu, los cuales perdí cuando me detuvieron. «Durante mi estancia en la iglesia católica, todas las mañanas me daba Wang-san una sustancia, también en polvo, que me prestaba valor, y después de tomarla ya no pensaba más que en rechazar a todo el mundo. «Cuando volvía por la tarde me daba otra droga, con la que recobraba el conocimiento; pero entonces las puertas estaban cerradas y no podía salir.» «A consecuencia de esta declaración, el chih-fu y el chih-hüen invitaron a Chung-hou a pedir la extradición de Wang-san. Las mismas resistencias por una parte y las mismas amenazas por otra. «Chung-hou no podía o no quería dar este paso cerca del cónsul de Francia; pero quedando libres los otros para obrar como quisieran, bajo su responsabilidad, no tardaron en apoderarse de este infortunado. El chih-hüen lo sometió al tormento, y lo hizo torturar cruelmente hasta dejarle los tobillos pulverizados. «El día 19 se presentó en el cónsul el taotai llevando la deposición de muchos testigos que declaraban haber sido víctimas de los reclutadores, empleados y asalariados por los misioneros, y en la que le pedían autorización para practicar un registro. Mr. Fontanier no se tomó el trabajo de demostrar que todos esos rumores eran obra de la maledocencia. «Algunas horas después el chih-hüen y un individuo de policía se presentaron en el cónsul. Mr. Fontanier quiso escu-

sarse, pero fué tal la insistencia del magistrado, que tuvo que recibirlos. «El chih-hüen entró en el salón, en tanto que su séquito entró al cónsulado. Entablóse en seguida entre los dos funcionarios una animada discusión. Desde la antelata se oían sus voces. El mandarin pedía con insistencia un registro oficial en el domicilio de las hermanas y de los misioneros, y hasta se atrevió a amenazar con el resentimiento de la población. «El cónsul terminó la entrevista declarando que no estaba dispuesto a tratar de este asunto sino con Chung. El chih-hüen se retiró furioso, y el cónsul no quiso ni aun acompañarle hasta la puerta, como la etiqueta exigía. En el momento de salir exclamó: «¡Si ocurre algún desorden, vos seréis el responsable! «El secretario, que seguía al chih-hüen, se aproximó entonces al cónsul y le suplicó en voz baja que no le mezclara en el asunto. «El mismo día el médico inglés, doctor Frazer, al salir de la casa de las hermanas, fué atacado por las turbas, debiendo su salvación a la ligereza de su caballo. «En el hospital se encontraba un capitán de la marina mercante inglesa, y como se hallara gravemente enfermo, la superiora le hizo trasladar a las concesiones, temiendo que de otro modo, según decían, fuera víctima con las hermanas, de los sacrificios que ya presagiaba. «Hacia pocos días que el general Chenkwshuai se encontraba en Tien-tsin. Su

llegada fué causa de que se recrudeciera la agitación. Las calles estaban llenas de pasquines incendiarios, en los que se escitaba a la venganza contra los reclutadores y hechiceros. Al pasar cerca de un grupo de gente del pueblo, el criado de un residente europeo oyó las siguientes palabras: «Unos decían: «¡Malditos a los extranjeros! «Y otros contestaban: «¡Pronto, es el momento oportuno, porque no hay ningún barco de guerra en el río. «El día 20 de junio se reunieron grupos numerosos en el muelle. Algunos hombres, más audaces que otros, comenzaron a arrojar piedras y ladrillos contra la misión y el cónsulado. La noche dispuso los grupos. «Noticioso Chung de esta escena por un mensaje de M. Fontanier, se trasladó al cónsulado al día siguiente. Tratando de escusarse, habló mal del chih-hüen y se quejó del poco caso que las autoridades hacían de sus observaciones, puesto que había tratado inútilmente de deshacer los falsos rumores esparcidos contra los misioneros, valiéndose su actitud el dictado de brazo derecho de los europeos. «En tanto que se verificaban estas conferencias entre los representantes de la China y de Francia, el uno preocupado con sus asuntos personales, y el otro complaciéndose en dar crédito a una falsa seguridad, los misioneros y las religiosas no se hacían ilusiones. Harto sabían que a la hora del martirio se aproximaba.

«M. Coutrios, uno de los residentes de la ciudad china, encontró a M. Chevrier, y éste le dijo: «¡Venid mañana a oír misa, que es tiempo de prepararse a la muerte. «Por la tarde llegaron al cónsulado M. Thomassin, intérprete de la legación de Francia, y su esposa. Esta joven pareja acababa de llegar de Europa. Se les había querido retener en las concesiones; pero prefirieron pasar la noche en la ciudad china para continuar luego su camino hacia Pekín. Basaron hospitalidad en el cónsulado, bien agenos de que iban a encontrar la muerte. «En las concesiones reinaba la consternación. Los residentes no temblaban solo por sus compatriotas, tan seriamente amenazados en la ciudad China, sino que tenían también por sí mismos. Una diputación, compuesta del doctor Frazer y de cuatro notables, se trasladó a casa del cónsul de Inglaterra para suplicarle que hiciera venir uno de los cañones estacionados en Chefu; Mr. Say, temiendo probablemente aumentar las inquietudes, fingió no participar de ellas. Había ya escrito a Chung en la mañana del día 20, haciéndole ver la necesidad de publicar una proclama exhortando a las masas a tener con los extranjeros más consideración; y a consecuencia del atentado de que había estado a punto de ser víctima el doctor Frazer, reiteró su petición en una segunda carta enviada a Chung aquella misma mañana, algunas horas antes de la catástrofe.

«M. Coutrios, uno de los residentes de la ciudad china, encontró a M. Chevrier, y éste le dijo: «¡Venid mañana a oír misa, que es tiempo de prepararse a la muerte. «Por la tarde llegaron al cónsulado M. Thomassin, intérprete de la legación de Francia, y su esposa. Esta joven pareja acababa de llegar de Europa. Se les había querido retener en las concesiones; pero prefirieron pasar la noche en la ciudad china para continuar luego su camino hacia Pekín. Basaron hospitalidad en el cónsulado, bien agenos de que iban a encontrar la muerte. «En las concesiones reinaba la consternación. Los residentes no temblaban solo por sus compatriotas, tan seriamente amenazados en la ciudad China, sino que tenían también por sí mismos. Una diputación, compuesta del doctor Frazer y de cuatro notables, se trasladó a casa del cónsul de Inglaterra para suplicarle que hiciera venir uno de los cañones estacionados en Chefu; Mr. Say, temiendo probablemente aumentar las inquietudes, fingió no participar de ellas. Había ya escrito a Chung en la mañana del día 20, haciéndole ver la necesidad de publicar una proclama exhortando a las masas a tener con los extranjeros más consideración; y a consecuencia del atentado de que había estado a punto de ser víctima el doctor Frazer, reiteró su petición en una segunda carta enviada a Chung aquella misma mañana, algunas horas antes de la catástrofe.

de costumbre en el presente mes, solemnes... El 22 en que se verificará la celebración del primer aniversario de la dedicación del templo...

novena; y después de la reserva se cantarán maitines y laudes. Se suplica la asistencia de los fieles. Hay concedidas muchas indulgencias a los que, con las disposiciones debidas visiten dicho templo.

Diario 22. Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 24 millones del semestre de 1.º de julio último y anteriores de 55 y 20 millones de los vencimientos de agosto de 1887 y abril próximo pasado; facturas presentadas y corrientes.

Diario 27. ENTREGA DE TITULOS DEL 4 POR 100. Conversión de residuos del 4 por 100 interior, carpetas numeradas 4433 y 4434.

MARAVILLAS—#34.—De Cádiz al Puerto (Segundo acto de la misma).—Seguía de comer.—Un gatito de Madrid.

LA NACIONAL-EMPRESA
AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS ESTABLECIDA EN 1880 BAJO LA DIRECCION DE SU PROPIETARIO-FUNDADOR
DON VICENTE DE SOTO Y CALVET.
PUERTA DE MOROS, NUM. 6, SEGUNDOS. MADRID.

En atención al creciente desarrollo de las operaciones que practica LA NACIONAL-EMPRESA, Agencia General de Negocios, establecida en esta corte desde 1880, siendo por muchos desconocida su importancia, y la dañosa intención de otros en ocultar los beneficios que viene prestando desde su institución a todas las clases de la sociedad...

MADRID 30 DE JUNIO DE 1887.
EL DIRECTOR GENERAL, PROPIETARIO FUNDADOR,
Vicente de Soto y Calvet.

LA NAVATA
Se coden acciones de casa a 300 pesetas y medias acciones a 200.
PRECIADOS, 16, TIENDA.
RETRATOS
OTERO se ha trasladado Alcalá, n.º 19 (Hay ascensor). Especialidad en ampliaciones. Enviados a provincias. Teléfono 606.

ANUNCIO
Debiendo construirse 3000 vestuarios completos en el depósito de bandera de Cádiz para los reclutas destinados a Ultramar, los que cesen tomar parte en la construcción pueden pasarse por el Depósito de Ultramar de esta corte, donde está de manifiesto el anuncio y pliego de condiciones, así como en la portería de la Inspección de la Caja general de Ultramar.

CUARTOS AMUEBLADOS EN SAN SEBASTIAN.
Cuarto principal de lujo, con 12 camas, avenida de la Libertad, núm. 43, se alquila hasta el 6 octubre con D. Ignacio Irastorza, en pesetas 3100.
Cuarto principal, con 8 camas, calle de Garibay, núm. 4, se alquila hasta el 30 de setiembre, por doña Joaquina Rosola, en pesetas 1840.

D.ª JUANA GONZALEZ HERMOSO
HA FALLECIDO EL 21 DE AGOSTO DE 1887
R. I. P.
Sus hermanos D. José Remigio, don Baquín y D. Aquilino, su hermana política doña Gumerinda Pintado, sobrinos y demás parientes, participan a sus amigos tan sensible desgracia y les ruegan se sirvan encomendarla a Dios.

ADELANTOS INDUSTRIALES
Nuevas y lucrativas industrias que el Sr. Cortés, proveedor de la Real Casa, tiene el honor de ofrecer y garantizar a cuantos le honran con su confianza.
Los más útiles y prácticos procedimientos para mejorar, envejecer, clarificar, conservar, corregir el ácido, agrar y alisar los vinos, fabricar con sustancias inofensivas vinos tintos, blancos, Jerez, Málaga, Champagne y otros; hacer de cada 11 1/2 kilos (una arroba) de una igual cantidad de vino; elaborar excelentes vinos de las uvas; obtener vinos de las heces, cacas y orujos, e ininidad de secretos, reglas y procedimientos basados en los últimos adelantos, se hallan en la segunda edición del Tesoro de la Industria, obra la más útil y moderna que se ha publicado. Precio 7 pesetas; certificada a provincias 8 pesetas. Se remite por correo a quien la pida y manda su importe en libranza o sello.

SEGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORITA
DOÑA JOAQUINA RODRIGUEZ GUILLEN Y GUTIERREZ
falleció en Madrid el día 22 de agosto de 1885.
R. I. P.
Todas las misas que han de celebrarse el lunes 22 del corriente en la Iglesia parroquial de San Martín, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Su hermana y demás familia, ruegan a sus amigos la encomienden a Dios Nuestro Señor.

SEGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª DOLORES GUARDIA
DE TURNES
falleció el 22 de agosto de 1885.
R. I. P.
Todas las misas que se celebran el 22 del corriente en las parroquias de San Millán, San Lorenzo, San Sebastián y San Antonio del Prado, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Su desconsolado viudo D. Francisco de Turnes y Bautista, su hermano D. Manuel Guardia, sobrinas doña Matilde, doña Elena y doña Encarnación, y demás parientes,
SUPLICAN a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.